



La ideología del discurso mediático de violencia y muerte: una aproximación semiótica

*Johandry A. Hernández**

*José Enrique Finol***

Resumen

Se analiza, desde un enfoque semiótico, la ideología del discurso mediático sobre la violencia y la muerte, a través de su representación social en *Mi Diario*, medio especializado en la reseña de sucesos y uno de los más vendidos de Venezuela. El trabajo se sustenta en los aportes teóricos de Imbert (2003, 2004), Pinto (2003), Rincón (2002), entre otros. Se aplicó un modelo propuesto por Finol (2009), que contempla: 1) el nivel de los lenguajes, que incluye el lenguaje verbal, el código cromático, la diagramación y las fotografías; 2) el nivel semántico, que estudia *la lectura uniforme del discurso*. Se analizó un mes tipo y la muestra está constituida por ejemplares seleccionados por muestreo aleatorio entre los años 2007 y 2008, así como otros de 2009. El estudio permitió establecer que: 1) El discurso actual sobre sucesos tiene como estrategia comunicativa la *naturalización* de la violencia y se pliega a la lógica de la industria del entretenimiento mediático; 2) El reflejo de un imaginario en el que violencia real y violencia simbolizada coexisten como estadio previo de la anulación del miedo social, 3) La promoción de un simulacro que desemboca en una clausura comunicativa al margen de toda racionalidad.

Palabras clave: Violencia mediática, espectáculo, ideología del discurso, semiótica del discurso.

Recibido: 02-02-2011/ Aceptado: 08-11-2012

* Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA). Maracaibo, Venezuela. E-mail: johandryhernandez@gmail.com

** Universidad del Zulia (LUZ). Maracaibo, Venezuela. E-mail: joseenriquefinol@gmail.com

The Ideology of Media Discourse on Violence and Death: A Semiotic Approach

Abstract

This study analyzes, from a semiotic standpoint, the ideology behind media discourse on violence and death through its social representation in *Mi Diario*, one of Venezuela's most popular newspapers, specializing in reports on accidents and deaths. The work is based on the theoretic contributions of Imbert (2003, 2004), Pinto (2003), Rincón (2002) and others. Finol's Semiotic Model (2009) was applied, which consists of 1) the language level, including verbal language, color scheme, layout and photographs and 2) the semantic level, which studies the uniform reading of discourse. A typical month was analyzed, and the sample consisted of editions selected at random between 2007 and 2008, as well as 2009. Conclusions are that: 1) The current discourse about accidents and deaths has a communicative strategy of naturalizing violence and yields to the logic of the media entertainment industry; 2) It reflects an imaginary in which real violence and symbolized violence coexist as a previous stage to annulling social fear; 3) It promotes a simulation that culminates in communicative closure at the fringe of all rationality.

Keywords: Violence, media, spectacle, discourse ideology, discourse semiotics.

1. Introducción

Venezuela vive, tal como el resto de las naciones latinoamericanas, en un contexto de violencia¹, que se refleja diariamente en los medios masivos. El delito, el temor y la muerte han formado parte de la temática central de la

- 1 Según el informe de 2008 sobre inseguridad y violencia, Venezuela se ha convertido en uno de los países más inseguros del mundo: reportó 14.600 homicidios en 2009 (un promedio de 36 diarios). Según el Observatorio Venezolano de Violencia, en 2010 se registraron 17.600 asesinatos, un promedio de 48 diarios, índice superior a naciones tradicionalmente violentas como México, Brasil y Colombia. Caracas se había convertido en la segunda ciudad más peligrosa de América Latina, según el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública de México, que ubicó a Ciudad Juárez como la más insegura.

agenda pública nacional y se ha posicionado como el principal interés de los lectores².

La producción mediática actual soporta sus intenciones de comunicación en una plataforma constituida por imágenes, signos y discursos que invaden el espacio cotidiano y ofrecen una perspectiva interpretativa de la realidad. El mundo de hoy asiste a una concepción massmediática que privilegia la espectacularización de la intimidad (Imbert, 2003) y clausura el universo de la representación.

La actual polémica sobre la actuación de algunos medios impresos en la difusión de imágenes sensacionalistas sobre violencia ha suscitado un debate sobre la actuación de la prensa frente a sociedades excesivamente violentas como la venezolana. El asunto se percibe con cierta novedad, pero desde hace algunos años en el país el rol de los medios frente a la violencia ha perdido su carácter informativo para asumir una postura más especular frente al problema (Hernández, 2010).

La estrategia discursiva más visible en los contenidos de los grandes relatos mediáticos se sustenta en una representación serializada, en la que la reiteración permanece incólume ante un *derroche y extravagancia visual* que persigue introducir un nuevo régimen de visibilidad en la industria de los medios, como lo han constatado ampliamente González, 1999; Rincón, 2002; Imbert, 2003, 2004.

En este estudio se intenta discernir sobre este problema en su representación mediática y su influencia en la estructuración de un nuevo imaginario de violencia en Venezuela. Si la serialización y la reiteración mediática producen una especie de *encantamiento* (Imbert, 2003), se parte de la hipótesis de que esa estrategia mediática procura naturalizar la violencia e insertarla como hecho cotidiano en el imaginario social.

En junio de 2009, el Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad Central de Venezuela alertaba que la población venezolana corría el riesgo de aceptar la violencia como hecho natural. En este trabajo se indaga en qué medida las experiencias mediáticas de nuestro país —con sus particulares modos de exhibir y reseñar— están contribuyendo en la generación de este tipo de representación social que naturaliza y legitima la violencia.

2 Ver Hernández (2010) sobre el análisis del perfil del lector de sucesos. El estudio constató que en el estado Zulia, la región económica más importante de Venezuela, la población declara que su sección de lectura preferida es la de sucesos.

Desde la Criminología y la Sociología de la Violencia se han desarrollado, desde hace varias décadas, un conjunto de investigaciones sobre la inseguridad, la sensación de inseguridad y sobre las medidas alternativas que las distintas comunidades han venido generando con el propósito de enfrentar las situaciones de angustia que se reproducen continuamente en los medios de difusión masiva y en los diálogos propios de la vida cotidiana. Entre los estudios criminológicos más conocidos en Venezuela están los de Aniyar (1991, 1999) y Delgado Rosales (1998); y en el área de la Sociología es importante mencionar las investigaciones de Cisneros y Zubillaga (1997) y, más recientemente, Romero Salazar y Molina Áñez (2006).

2. Discusión teórica

2.1. La violencia: prioridad mediática

Para entender la relación entre representación social, imaginarios e ideología hace falta recurrir al clásico concepto de acción simbólica planteado por Piaget (1977) en el que destaca la propiedad de los símbolos y su asociación con la realidad. Según Piaget, la organización cognitiva apela a los símbolos para la estructuración del pensamiento. Aclara que la función simbólica de la mente es más amplia que el lenguaje y engloba, además del sistema de signos verbales, todo el sistema de símbolos en sentido estricto. "La fuente del pensamiento debe buscarse en la función simbólica y se explica por la formación de las representaciones derivadas" (Piaget, 1977: 131). La acción simbólica tiene como característica central la diferenciación de los significantes (signos y símbolos) y los significados (objetos o acontecimientos, ambos esquemáticos o conceptualizados).

Es innegable que una de las instancias que más influyen y estructuran la acción simbólica a escala social son los medios de comunicación colectivos. Se coincide con Pinto (2003) cuando cataloga a los medios de comunicación como *empresas de construcción de realidades*. Esta conceptualización se refuerza con la explicación de Humanes (2003) cuando argumenta que los mensajes mediáticos son un modo de organización simbólica, pues a través de ellos se organiza y reflexiona simbólicamente el mundo en un conjunto de historias dispuestas para ser contadas. Justo en este punto se puede establecer un paralelismo entre la "realidad real" y "la realidad simbólica" representada en los medios.

En el caso del discurso mediático, alega la autora, las rutinas de producción de contenidos informativos se rigen por unas pautas semejantes a un proceso de construcción de la memoria colectiva. Ortega coincide con esta explicación y agrega que todo mensaje difundido por los medios de comunicación social proporcionan una representación cognoscitiva de la sociedad: "Los pro-

ductos culturales de los medios son siempre interpretaciones que ejercen algún tipo de influencia sobre su público" (Ortega, 2006: 38).

Los individuos conocen la realidad a partir, en buena parte, de las explicaciones de las *empresas de construcción de realidades* y confeccionan el pensamiento social. Este proceso de semantización de lo real hace referencia a la concepción de un conocimiento específico y desempeña un papel clave sobre cómo la gente piensa y organiza su vida cotidiana.

El concepto de representación social puede definirse como sistemas de interpretación cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. "Se constituyen como sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva" (Araya, 2002: 11). La acción simbólica y la representación social conducen a la construcción de los imaginarios sociales. Son conceptos afines, pero con elementos de distinción específicos. Para entender su concepción, Rivera (2009) habla de las formas de intercambio social y simbólico que reconfiguran la dinámica de las relaciones sociales.

Sobre los imaginarios sociales, Pinto (2003) explica que son esquemas, contruidos socialmente, que permiten percibir algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que en cada sistema social se considere como realidad. El imaginario social se construye a partir de una representación social.

Baeza (2000) refiere que los imaginarios son esquemas de inteligibilidad de la realidad invisible. "Estos imaginarios se levantan como auténticas matrices de sentido existencial colectivo" (Baeza, 2000: 9). Gómez (2003) agrega que la función de los imaginarios es hacer posible el acceso a la interpretación de lo social y permite la elaboración y distribución de instrumentos de percepción de la realidad construida como mundo social, un mundo de la vida.

En las ciencias sociales se ha teorizado sobre la ideología como un metacódigo de creencias y valores de un grupo sobre un objeto específico.

En definitiva las ideologías y las representaciones sociales son objetos distintos pero estrechamente vinculados entre sí por relaciones de causalidad de tipo circular. El estudio de cada uno de estos dos fenómenos es relevante para la comprensión del otro y nos informa sobre la ideología que subyace a la representación social. Es preciso estudiar las representaciones sociales para esclarecer los fenómenos ideológicos (Ibáñez, 1988: 60).

Las ideologías, dice el autor, controlan y organizan creencias socialmente compartidas a través de procesos sociocognitivos subyacentes en la producción de alguna representación. Habría que rescatar, entonces, la concepción de funcionamiento de la ideología que hace Finol (1983), quien señala que es un fenómeno omnipresente en las distintas formas de comunicación, porque a

través de ella se manifiesta: "En el sistema de los signos, la ideología se instaura como un lente que mediatiza una visión del mundo" (Finol, 1983: 51).

2.2. Ideología en el discurso de violencia en los medios

La participación conjunta de las empresas informativas y los periodistas como productores de mensajes masivos resulta vital en la construcción discursiva sobre un tema, pues su función se concentra en "semantizar la realidad y, en ese proceso, intervienen las características personales del periodista, y la política editorial del medio" (Molero y Fernández, 2003: 60). A esta explicación habría que agregar la intervención de la *noción del mundo* que ambos actores (medios y periodistas) tienen y cómo se representa en el discurso. Este proceso tiene una fuerte influencia del componente semántico y pragmático, pues toma en cuenta la significación, el sentido y el contexto del mensaje. Como se ha discutido antes, todo discurso tiene implícita una representación social de la realidad y, a su vez, se convierte en la exteriorización de una ideología del pensamiento sobre determinado tema o situación.

La discusión se centra entonces en el establecimiento de la ideología discursiva presente en la prensa escrita como un sistema de creencias socialmente compartidas. "Elas controlan y organizan otras creencias. Una de sus *funciones cognoscitivas* es proporcionar coherencia (ideológica) a las creencias de un grupo y así facilitar su adquisición y uso en situaciones cotidianas" (Van Dijk, 2005: 10).

¿Cuál es la ideología del discurso de la violencia y la muerte presente en los medios de comunicación social? Este tipo de discurso proyecta una noción de realidad sobre el problema que, a su vez, tiene implícita una ideología sobre el tema. Si Bisbal (1999) alerta que la gente encuentra en la violencia la posibilidad de asegurarse su vida propia, resulta prioritario el estudio de la ideología mediática de la violencia, a la luz de la denuncia hecha por Salazar, quien demostró que los medios tienen como función la de ser desordenadores de las subjetividades colectivas: "Convierten el miedo en efecto crónico al percibirse como un estado permanente de la vida cotidiana" (Bisbal, 1999: 105).

3. Revisión del problema desde la experiencia de *Mi Diario*

Tomando en cuenta los planteamientos anteriores, en este trabajo se analiza la representación de la violencia y la muerte desde el caso particular de *Mi Diario*, medio impreso que circula desde enero de 2007 en el estado Zulia, la región económica más importante de Venezuela y que basa su producción editorial en la lógica del espectáculo sangriento a través de la crónica roja. *Mi Diario* forma parte de uno de los consorcios mediáticos más influyentes y mejor

posicionados del país: el periódico *Panorama*. Según mediciones de opinión pública hechas en trabajos anteriores, *Mi Diario* se ha convertido en el segundo medio más leído en el Zulia, luego precisamente de *Panorama*; circuló por primera el 15 de enero de 2007 y en solo tres años, logró superar en preferencia de lectoría a otros medios impresos tradicionales como *La Verdad* y *El Regional*. Morfológicamente, es de tamaño tabloide, mide 32 centímetros de largo por 28 de ancho y generalmente tiene 24 páginas, todas con contenido a color, amplias fotografías y poco texto.

Mi Diario apareció en la oferta mediática de la región en uno de los momentos de mayor crisis de credibilidad de los medios de comunicación venezolanos, que atraviesan un doble conflicto: politización extrema y ausencia de equilibrio al mostrar en sus contenidos la realidad del país con visiones diametralmente distintas y parcializadas.

No se trata de un producto editorial nuevo. De hecho, forma parte de una experiencia comercial similar en otros países de América Latina bajo la figura de franquicia mediática. Circula también en México y Panamá. Según la preventa de *Panorama* de 2010, circulan 120 mil ejemplares de *Mi Diario* los fines de semana.

4. Metodología aplicada

Para describir e interpretar el discurso ideológico de *Mi Diario* es necesario el establecimiento de las isotopías. Para inventariarlas se toman como referencia las recurrencias de *semas* propias de la condición redundante de los lenguajes que buscan, por esa vía, la organización e interpretación homogénea del mensaje. A través de un enfoque semiótico, se estudian las isotopías semánticas empleadas en el discurso sobre violencia y muerte hechas en *Mi Diario*. Esta tarea permite la configuración del aspecto ideológico presente en este medio sobre la violencia y la muerte como fenómenos sociales.

Se recurrió a un modelo de análisis semiótico planteado por Finol (2009), que se basa en el concepto de recurrencia y tiene como objetivo la fundamentación de la constitución de bloques semánticos en el discurso. Estos bloques semánticos están caracterizados por la redundancia de *semas*, lo que genera las isotopías para configurar el aspecto ideológico presente en estos discursos. Los *semas* son las unidades mínimas de la significación, de naturaleza relacional, y son comparables con los llamados *rasgos distintivos* o *femas* que caracterizan los fonemas. El modelo semiótico propuesto contempla dos niveles de análisis: 1) el nivel de los lenguajes, que incluye el lenguaje verbal, el código cromático, la diagramación y las fotografías; 2) el nivel semántico, que estudia *la lectura uniforme del discurso, "tal como ella resulta de lecturas parciales de los enunciados que la constituyen, y de la resolución de sus ambigüedades*

que está guiada por la búsqueda de una lectura única” (Greimas y Courtés, 1979: 197). En este análisis se privilegiaron conjuntos paradigmáticos de una muestra tomada de titulares, fotografías y diagramación.

El empleo de este instrumento conceptual de **isotopía semántica** permite una lectura que tiene en cuenta las connotaciones, de modo que va más allá del sentido denotativo (literal) del texto. Se analizó un mes tipo y la muestra está constituida por ejemplares seleccionados por muestreo aleatorio entre los años 2007 y 2008, así como otros del año 2009.

5. Análisis de los resultados

5.1. El nivel de los lenguajes

Se presentan los titulares seleccionados para este análisis, correspondiente a ejemplares de los años 2007, 2008 y 2009 y seleccionados en un muestreo aleatorio de un mes tipo.

Cuadro 1. Titulares seleccionados de las notas de sucesos de Mi Diario entre 2007, 2008 y 2009.

	Fecha	Pág.	Titulares de sucesos aparecidos en Mi Diario
1	13/03/2007	PP	Es magia negra . Un siniestro hallazgo debajo del puente
2	13/03/2007	4	Castigo al cornudo . Denuncian que hay trato especial para el triple homicida
3	15/03/2007	2	Ni Cupido la salvó. Ayer murió mujer tiroteada por su marido el día del amor
4	15/03/2007	4	Con sello de mafia . Ejecutan a un hombre a escasos metros del hotel Bello Monte
5	18/03/2007	6	Flotan cuerpios . Encuentran ahogados a jóvenes desaparecidos en La Cañada
6	18/06/2007	PP	Chicharrón humano . Patrulla de la PR iba enmolejada , a un taxi <i>soplao</i> le estalló un caucho. Hubo una brutal explosión que dejó tres muertos
7	10/10/2007	PP	Lo mató gay celoso . Se puso loquita porque su novio le daba atención a otro
8	10/10/2007	6	Una vaca asesina . Otro chofer fue víctima de una animal suelto en la Lara Zulia
9	06/11/2007	PP	Loco amor letal . Lo remató su primo por celos. Una linda <i>citra</i> los dividió

Cuadro 1. Titulares seleccionados de las notas de sucesos de Mi Diario entre 2007, 2008 y 2009. Continuación

	Fecha	Pág.	Titulares de sucesos aparecidos en Mi Diario
10	06/11/2007	4	El cielo la esperaba. Murió bebida de 1 año en un choque de autos en la Lara Zulia
11	16/12/2007	6	Se afincaron feo. Asesinan a un hombre frente a su familia y le roban el carro
12	16/12/2007	9	No tenía el amuleto. Suerte abandonó al cuarto hombre del choque de la Lara Zulia
13	02/06/2008	14	Cuatro de golpe. Par de dobles homicidios sacudieron a la COL y Maracaibo
14	02/06/2008	17	Se lo pegaron . Asesinado comerciante en el mercado Las Pulgas
15	17/06/2008	3	Quedó reventao . Jhon era comerciante, le dispararon en el estómago
16	17/06/2008	5	Embarcó la muerte. Matan a un chofer de tráfico en Cabimas. Luego cayó el choro
17	17/08/2008	3	Embromao . Después de echarle mano a lo que no era de él, pagó caro lo que hizo
18	07/09/2008	PP	Lluvia de balas . Daniel Guanipa fue reventao a tiros después de salir del entierro de un amigo
19	08/12/2008	PP	Vuelto papilla. Le destrozan el cráneo con una piedra que pesaba más de 20 kilos
20	08/12/2008	16	Lo colaron por plata. En Lagunillas asesinan a un joven de diez pepazos porque debía dinero
21	11/12/2008	PP	"Lo dejé pegao ". Policía herido va a estar en la clínica. Avisa que dejó al choro en el sitio
22	11/12/2008	3	Lo tiraron de rollete . Una gandola se llevó por delante a un ciclista y lo mató
23	11/12/2008	PP	Por los cachos. Mujer exigió al marido que dejara a la amante. Él se molestó y le dio un tiro en la cabeza
24	11/12/2008	5	Un balín en la sien. En Puerto Caballo encuentran cadáver de hombre sin identificar
25	29/12/2008	15	Regalo de la muerte . Hallan el cadáver de un hombre que falleció el día de navidad
26	29/12/2008	16	Directo al cuello. Matan a hombre de un tiro en el patio a su vivienda en Santa Fe II

Cuadro 1. Titulares seleccionados de las notas de sucesos de *Mi Diario* entre 2007, 2008 y 2009. Continuación

	Fecha	Pág.	Titulares de sucesos aparecidos en <i>Mi Diario</i>
27	18/01/2009	PP	Soltaron al diablo
28	18/01/2009	6	Quedó molido. Artesano es aplastado por un carro que luego se dio a la fuga. 6
29	18/01/2009	7	Acaban con parcha . En el sector Los Estanques asesinan al primer travesti del año
30	09/02/2009	PP	Chamuscao : Freddy Ipuana chocó su moto y explotó a la altura de Los Postes Negros. Las llamas consumieron su humanidad. PP
31	09/02/2009	15	Fríitas con sangre: por robar una caja de cerveza le pegaron dos balazos
32	09/02/2009	17	Reciben palo parejo: hombres denuncian agresión, uno de ellos está grave
33	09/02/2009	PP	Volaron su casco. Recibió un pepazo en la nuca y le salió por el ojo. Al parecer atracaba a un familiar de un delincuente. PP
34	09/02/2009	3	Muerte heroica . Asesinan a un militar cuando defendía a cuñado de unos choros
35	09/02/2009	4	Por un vejigazo. Jugaba carnaval y murió al partirse la cabeza
36	15/07/2009	3	La muerte atrás. Pelona rondó de nuevo a vecinos de El Palotal
37	15/07/2009	2	Salió su número. Lo mataron cuando esperaba el sorteo en una construcción
38	27/08/2009	2	Mandao al hoyo. Delincuentes matan a hombre que no quiso entregar a su auto
39	27/08/2009	3	Pillos de talla mayor. Detienen a miembros de banda dedicada al tráfico de drogas
40	17/09/2009	PP	Juntos pal más allá. Los obligaron a abrazarse, todos los disparos fueron en la cabeza
41	17/09/2009	2	Murió repotenciá . Misterio ronda la muerte de mujer que se había hecho las lolas
42	27/09/2009	PP	Demoníaco . Asesinato de un hombre abrió el apetito de la pelona. PP
43	06/11/2009	2	Lo siquitrillaron . Guerra entre piratas de carretera dejó una muerte macabra

Cuadro 1. Titulares seleccionados de las notas de sucesos de *Mi Diario* entre 2007, 2008 y 2009. Continuación

	Fecha	Pág.	Titulares de sucesos aparecidos en <i>Mi Diario</i>
44	06/11/2009	3	Mandao al más allá. En cerros de Marín sicarios asesinaron a un ex reo de 7 pepazo
45	06/11/2009	4	Par de pepazos . Asesinan a un chamo de 17 años en Delicias
46	16/11/2009	PP	Se le fue el yoyo . En los barrios los soplones son silenciados

5.1.2. La adjetivación en el discurso de la muerte

La selección de un léxico específico en las informaciones de sucesos implica el uso de unos términos precisos para recrear el hecho ante los lectores. Dependiendo de la intencionalidad del periodista o del medio, el léxico se adaptará a unas características específicas, apropiadas para la comunidad de hablantes y ajustadas a una pragmática del habla.

El lenguaje verbal empleado en los titulares de *Mi Diario* define un discurso orientado a una representación de la violencia a partir de estrategias de excesiva adjetivación. El adjetivo tiene como rasgo funcional en la lengua la asignación de patrones distintivos, modificadores del sustantivo, señalamiento de características particulares del sujeto para hacerlo único y diferenciarlo de otras categorías similares. Pavón (2007) dice que el adjetivo denota propiedades de los seres designados por los nombres a los que modifica.

Puede decirse que la adjetivación destaca como una primera estrategia de significación sobre la representación de la violencia. El medio recurre a la adjetivación del discurso y lo asocia con un léxico de alta carga semántica.

Cuadro 2. Semas asociados a la violencia y muerte

Estrategia en el discurso	Semas asociados a la muerte
Adjetivación	negra, siniestra, cornudo, humano, asesino (a), celoso, letal, demoníaco, tiroteada, ahogados, enmolejados (rápido), soplones

Se comprobó que hay una coherencia en la presentación discursiva del mensaje y su representación social: al hecho violento se le asigna una carga de significación que trasciende más allá del mero posicionamiento de la cualidad de la muerte o de la violencia, pues permite la asignación de un patrón de inteligibilidad. Revítese el ejemplo del título 1: "Un siniestro hallazgo...", ya se advierte al lector que la reseña hace alusión a rasgos particulares del texto.

Se construye una interpretación mediática sobre la violencia como fenómeno social. Por ejemplo, la infidelidad y los celos conducen a la muerte, pero también la muerte "es humana", "letal", "demoníaca", "negra", "siniestra".

La proyección hacia el imaginario colectivo funda una estrategia de diversificación social de la muerte: los imaginarios de muerte se marcan, se decoran, se dramatizan.

Tales códigos de comprensión de la violencia tienen en la reiteración un mecanismo de consolidación de un imaginario sustentado en la cualificación de la violencia como un hecho natural, humano, que aunque tiene rasgos asociados a lo positivo, le permiten a los destinatarios descartar o clasificar sus propios adjetivos cotidianos de muerte.

5.1. 3 El rastro oral y la coloquialidad en el discurso de violencia

La Semiótica se divide en tres áreas: Sintaxis, Semántica y Pragmática. Es importante, a efectos de este análisis, concentrarse en los dos últimos, pues tal como explica Renkema (1999), la pragmática se ocupa de cuestiones tales como por qué un individuo usa un signo específico, qué circunstancias exigen el uso de ese signo específico y cómo se interpreta ese signo. El análisis de la pragmática del discurso se basa en el estudio de los signos, en este caso del signo lingüístico. Para comprender la producción e interpretación de los mensajes de sucesos en *Mi Diario* necesariamente hay que estudiar la relación entre los signos lingüísticos y el contexto del mensaje.

Como característica constante se observa en *Mi Diario* la informalidad en la presentación del discurso, sustentada en la recurrencia del lenguaje coloquial y de algunos rastros propios de la oralidad. Almela (2003) explica que lo oral se refiere a la dimensión de la lengua que también se conoce como *hablada* y que expresa una manifestación comunicativa diferente al código escrito.

Rodríguez (2003) dice que la oralidad se concreta en una forma de transmisión vocal y específica. "Lo que hace que una lengua pueda ser denominada como oral no es el hecho de ser emitida de forma oral, sino de ser producida en una situación de oralidad" (Rodríguez, 2003: 164). Agrega que el lenguaje oral puede ser espontáneamente producido en el habla informal y en situaciones conversacionales o puede ser sistemáticamente preparado para un discurso formal organizado a través de lo escrito.

La presentación del discurso de *Mi Diario* mantiene básicamente dos aspectos: producción textual en formato de oralidad y la coloquialidad propia de la comunidad de hablantes del estado Zulia, territorio en el que circula el medio. El lenguaje coloquial es el que, independientemente de la profesión o estatus social del hablante, se usa en la conversación natural y cotidiana. Se puede afirmar que es la variedad más usada de la lengua y se caracteriza, en general, por ser espontánea, relajada y expresiva.

En el siguiente cuadro, se presentan los grupos de lexemas asociados a la violencia y la muerte en *Mi Diario* con rasgos orales y coloquiales:

Cuadro 3. Lexemas asociados a la violencia y muerte con rastros orales y coloquiales.

Rasgos del discurso	Semas asociados a la violencia y la muerte
Rastro oral/coloquialidad	reventao, catira, se lo pegaron, embromao, rollete, parcha, pepazos, repotenciá, mandao, casco, chamuscao, siquitrillaron, <i>se le fue el yoyo, soplonos</i>

Puede identificarse el empleo de un lenguaje carente de sofisticaciones para familiarizarse con el lector. Se trata de una estrategia que no desconoce la normativa gramatical, sino que se convierte en la principal herramienta para una comunicación rápida, directa. La presentación del discurso es interlocutiva, porque permite crear un marco comunicativo apropiado y satisfactorio, de confianza.

En el análisis de los titulares se nota que hay reiteración de lexías en la representación de la violencia: “cadáveres”, “tiros”, “hombres”, “mujeres”, “matar”, “asesinar...”. Cada signo lingüístico conserva la misma estructura sintáctica: alguien muere de una forma, por una causa y se matiza con el empleo de frases coloquiales³.

Se matiza el mensaje con el empleo de tales códigos lingüísticos para crear una relación de acercamiento y adiestramiento del dolor cuando se transmite el mensaje. Se detecta también la presencia de frases inacabadas (elipsis) en los títulos: “Soltaron al diablo”, “Lo tiraron de rollete”, “Por los cachos”.

Hay una resignificación de las frases propias coloquiales del Zulia pero ajustadas a un lenguaje propio de la violencia en *Mi Diario* para asignarles una carga valorativa asociada directamente con la muerte. Se está en presencia de una traslación del coloquialismo del Zulia para ajustarla a una representación lingüística de la violencia y la muerte.

Las oraciones son cortas y sencillas, lo que facilita su comprensión. Se nota la unificación discursiva de fácil construcción sintáctica de manera que

3 Se sugiere la revisión del trabajo de Hernández (2010) *Muerte, teatralidad y espectáculo: recursos léxico-semánticos de naturalización de la violencia del discurso informativo de sucesos*, disponible en www.cidigital.ifo.

sea permeable a todo tipo de lector. Se evidencia la presencia de sujeto, verbo, complementos. A efectos de comprensión del mensaje, la estrategia resulta, por demás, efectiva.

Abundan, por otra parte, las contracciones idiomáticas -propias del rastro oral- en la elaboración de títulos, lo que refuerza la familiaridad del lenguaje. "Reventao", "embromao", "repotenciá", "mandao", son muestras de que la intencionalidad en la producción del mensaje se centra en facilitar, a través del coloquio, la recepción del mensaje. La presencia de espontaneidad hace que en esta variedad del lenguaje, *Mi Diario* use un código poco elaborado en el que aparezcan impropiedades y una pronunciación relajada: "Patrulla de la PR iba enmollejada" o "Se puso loquita porque su novio le daba atención a otro".

Resalta la expresividad, que implica el uso de palabras y enunciados que tienen fuerte carga semántica, afectiva o emotiva: "Ni Cupido la salvó", "Murió bebida de 1 año en un choque de autos en la Lara Zulia". Se apela al uso de comparaciones humorísticas: "Quedó molido. Artesano es aplastado por un carro que luego se dio a la fuga".

El lenguaje coloquial se caracteriza por el apoyo de los códigos extratextuales y el uso de una fraseología propia de las funciones fática y apelativa del lenguaje (por las que se establece, mantiene y estimula el contacto con el receptor) en la que abundan modismos, frases hechas, refranes: "Después de echarle mano a lo que no era de él"; "Una gandola se llevó por delante a un ciclista".

El rastro oral y la coloquialidad sirven de elementos discursivos que fundamentan la intención de comunicación del medio: volver la muerte y la violencia como una entidad natural, cotidiana, cercana al receptor.

5.1. 4. *Función de los colores y diagramación*

Una de las estrategias del medio se centra en el apoyo del mensaje lingüístico con el visual: las amplias fotografías proporcionan información adicional que complementa la representación discursiva sobre la violencia y muerte.

En la evaluación morfológica del periódico, se pudo comprobar que los elementos de valoración para las notas empleadas hay un predominio absoluto de la fotografía como anclaje de diseño para atraer la atención del lector y para darle una connotación de impacto a los contenidos: 100% de las notas en *Mi Diario* están acompañadas por amplias y coloridas fotografías.



Imagen 1. Uso de la fotografía en la representación de la violencia

El apoyo de la fotografía en el ejemplo anterior ofrece información adicional: dramatiza el traslado del cadáver en una sábana hecha por mujeres, muestra la sangre que destila y exacerba el sufrimiento ante la violencia. Para el medio, se trata de un ciclo social en el que el “apetito de la pelona” trae como consecuencia la desgracia.

Las fotografías sirven de plataforma para la proyección de onomatopeyas visuales, reforzadas por los elementos de comunicación extratextuales como gestos, tonos del discurso, situación de comunicación, expresión facial, entre otras. La diagramación privilegia el contenido en fotografías a total color, que ocupan páginas completas, tal como se muestra en el ejemplo anterior.

Los colores que predominan -tanto en la diagramación como en las letras de títulos, subtítulos y pie de fotografías- son el negro (55%), el rojo (40%) y en menor cantidad el blanco (3%) y el amarillo (2%).

Estos resultados, desde la perspectiva de la semiótica del color, evidencian que los matices usados son elementos comunicantes o signos que sirven a *Mi Diario* para el posicionamiento de una nueva representación ante todo visual de la violencia en su plataforma mediática.

Valera (2002) explica que el color es un signo visual y tiene una facultad de representación y por tanto una fuerza simbólica. “La imagen será entendida como analogía interna (correlación entre órdenes) y estructural. Se trata de una relación profunda, necesaria, constante, que subyace a toda construcción simbólica y, en tanto procedimiento de unificación y de ordenación, aparece en el arte, en el mito”

(2002: 245). Frau, Vallalonga y Limerutti (2002) apuntan que en el análisis de la construcción de la realidad, deben tomarse en cuenta no sólo la categoría pueblo como un concepto abstracto, sino también las creaciones espirituales, los mitos, las costumbres, la religión, los fenómenos cognitivos.

La cultura es esencialmente simbólica y el hombre es un productor de símbolos culturales. *Mi Diario* produce símbolos desde y para la industria cultural. Su intención es resignificar el imaginario colectivo de la violencia. El color no solamente ha sido usado en distintos campos simbólicos de la actividad humana como la música, liturgia, astrología, literatura, psicología, entre otras, sino también en el periodismo: el color ciertamente sirve de apoyo simbólico en la representación social de la información en los medios: una fotografía a color aporta datos que complementa la modalidad lingüística del discurso.

Echegaray y Pastor (2002) dicen que el color es un elemento visual fundamental en el contraste necesario para definir la sintaxis visual de una composición: "Las decisiones en la elección de los matices, solos o combinados y el grado de su pureza, desempeñan un papel muy importante en la relación figura fondo, través del contraste, en la que la definición de la imagen repercute en lo cognitivo" (Echegaray y Pastor, 2002: 299).

Los colores se emplean para redimensionar los significados visuales de la violencia y la muerte. En el caso de *Mi Diario* hay una correspondencia entre la selección de los colores y la temática de sucesos. Tradicionalmente, el rojo y el negro se asocian al mal, a la sangre, a lo oscuro y sórdido, a lo que genera miedo e incertidumbre. Esta selección de colores hecha por el medio tiene una afinidad más intensa con las emociones, porque, como se vio en la fotografía anterior, el color está cargado de información: el rojo es igual a sangre y se convierte en una invitación de acercamiento con el contenido, a partir de una experiencia visual penetrante, inmediata, de *enganche*.

La teoría del color establece que hay tres matices primarios o elementales: amarillo, rojo, azul. Cada uno representa cualidades fundamentales. *Mi Diario* apunta su discurso en el rojo porque es el más emocional, activo y tiende a expandirse. Cuando mezcla el rojo con otro color de alta significación como el negro se obtienen nuevos significados. El rojo, que es un matiz provocador, se sobrevalora al mezclarse con el negro. En este simbolismo se establece de manera intuitiva un posicionamiento de colores para la violencia.

Es común que la sociedad rechace y huya de las privaciones, del dolor, del hambre y la muerte, pero *Mi Diario* emplea el color atractivo y fuerte como elemento de primer contacto con el lector y así garantizar que perciba su contenido como una experiencia de euforia, apreciación y *aventura*. La efectividad del mensaje visual es innegable.

					
Día	Mes	Año	Número página	Año de circulación	Número del ejemplar
26	Diciembre	2008	2	2	731
Imagen 2. Colores de la tipografía de <i>Mi Diario</i>					

En el caso de la tipografía, puede ser concebidas como texto y como elemento gráfico. El texto, concebido como elemento gráfico, es más que la unión de caracteres de escritura formados en líneas. Las letras organizan el contenido del mensaje, a su vez que jerarquiza la información según la importancia de los datos.

Hay que tomar en cuenta la postura de Zavala y Mendoza (2005) sobre la significación tipográfica y su valor ilustrativo que genera connotaciones visuales en la intención de comunicación de un medio. "Dentro del proceso perceptivo, cualquier pieza de diseño requiere el establecimiento de una comunicación en competencia con otros estímulos visuales y atraer la atención del receptor" (Zavala y Mendoza, 2005: 109).

En el caso del color de las letras para los títulos de *Mi Diario* son mayormente negros y resaltados, dispuestos de extremo a extremo en la página y generalmente ilustran la acción informativa (verbal o nominal) en una sola palabra. La disposición de los signos tipográficos en la página está enmarcada de manera dinámica e interactiva. Al hacer las construcciones discursivas en una frase o con pocas palabras, se evidencia la producción de estímulos visuales marcados que enfatizan su presencia en el contexto. "El contenido y el tema responde a los intereses de quien recibe el mensaje" (Zavala y Mendoza, 2005: 109).

En el análisis de la tipografía de *Mi Diario*, hay que tomar en cuenta la morfología de la letra, pues, tal como señalan las autoras, este aspecto permite conocer, según su estructura, la comprensión del mensaje y favorece el proce-

so de selección en la composición visual. En este caso, proponen el análisis de la función signo-mayúscula, minúscula, cursiva y ornamental. En *Mi Diario* prevalece la función signo-mayúscula, lo que se convierte en elemento de destaque tipográfico del discurso de la violencia y la muerte.

En la presentación de las reseñas se emplean también subtítulos y leyendas fotográficas en otro color, que varía entre rojos y negros. Se usan también tramados amarillos y sobre todo amplias fotografías a total color. La semiotización del evento se apoya, pues, en el empleo de una estrategia lexical oral y de adjetivación, junto a fotografías de plano detalle de cadáveres, sangre y evidencias de los sucesos, con elementos tipográficos con colores rojos, negros y blancos.

El texto es sencillo, recto y ofrece un mecanismo de integración dinámica, en la que destacan connotaciones visuales y elementos de significación con alta carga semántica.

El predominio del color negro, tanto en la diagramación como en las letras, se debe a su contenido semántico relacionado con la violencia y la muerte, por eso todo el discurso guarda coherencia visual y verbal. Hay una *ritmicidad* que garantiza una cohesión en el diseño y da garantía a un posicionamiento visual del producto editorial. El predominio de colores negros, de acuerdo con Costa (2003), le confiere un valor límite.

El lector de *Mi Diario* tiene patrones de referencia visual que le posibilitan, sin duda, la distinción de diversos planos de lectura. El medio emplea las estrategias signo-mayúscula, uso del color y alienación central del texto para darle uniformidad al proceso de significación tipográfica. En este punto, se detecta el propósito comunicativo más importante de *Mi Diario*: establecer el discurso de la violencia y la muerte como un código de identificación social y en ese sentido se esfuerza en un equilibrio en la armonía visual de su contenido. Tiene, sin duda, la garantía de *aprehensión* de los lectores.

5.2. El nivel semántico

5.2.1. Macro-sintagmas de violencia y muerte: lengua cotidiana y metaforización

El nivel semántico del modelo de análisis semiótico se basa, como se dijo antes, en el concepto de recurrencia, el cual tiene como función fundamentar la constitución de bloques semánticos en el discurso. Estos bloques semánticos están caracterizados por la redundancia de semas, lo que genera las isotopías.

Hay que distinguir sobre los aspectos sintagmáticos y paradigmáticos del discurso. El sintagmático se relaciona con la sintaxis, la combinación de palabras en la oración y se rige por reglas fijas (Renkema, 1999: 116). El paradigmático a una lista de formas verbales. "En la lengua cotidiana, el proceso de se-

lección de palabras es simplemente la selección de palabras de una categoría equivalente, es decir, que los elementos deben tener algo en común" (Renkema, 1999: 117).

En la revisión de los titulares, pueden detectarse las siguientes isotopías:

Cuadro 4. Isotopías en el discurso de Mi Diario.

Isotopía	Semas asociados
Isotopía corporal: "Cuerpitos" "chicharrón", "reventao", "papilla", "molido"	flotan cuerpitos, chicharrón humano, una vaca asesina, el cielo la esperaba, quedó reventao, lluvia de balas, vuelto papilla, quedó molido, murió repotenciá, mandao al más allá.

Se ha dicho anteriormente que uno de los aspectos discursivos predominante en *Mi Diario* es el rastro oral. Esta modalidad del discurso se sustenta, a su vez, en otras como la metáfora en la lengua cotidiana de los lectores del periódico. Al clasificar los semas asociados a los campos violencia y muerte se encuentra que hay una sobrelexicalización de la muerte: "pelona", "más allá", "magia negra". Los términos asociados a la isotopía de la metaforización son coloquiales, propios de la comunidad de hablantes, términos asociados al registro oral.

Renkema (1999) explica que la metáfora es una forma de lenguaje figurativo en el que el objeto o concepto se denota por medio de otro objeto a partir de similitudes entre ambos. Así, la expresión "Chicharrón humano" adquiere una resignificación particular: en la muerte de un hombre, calcinado en una explosión producto de un choque automovilístico, el medio representa discursivamente el estado físico del cadáver como un chicharrón, definido por el Diccionario de la Real Academia de la Lengua como "Residuo de las pellas del cerdo después de derretida la manteca". Se produce así una comparación entre cadáver calcinado con la carne de cerdo derretida en manteca. La muerte adquiere, por ende, patrones de representaciones burlescas, denigrantes en el discurso. Cuando la metáfora sugiere una similitud que no existe en la realidad se le conoce como metáfora falaz (Renkema, 1999). *Mi Diario* ha ideado en sus cuatro años de circulación una estructura discursiva sustentada en metáforas falaces para dimensionar la muerte como entidad risible.

Sobre este aspecto, se pueden destacar varias características, entre ellas la producción de excesivas lexías que expresan subjetividad abierta. Se evidencia la intención de comunicación: *convertir un hecho trágico en espectáculo*, la consumación de la muerte como hilo conductor de una teatralidad que provoque en el lector una sensación de risa, de curiosidad, de acercamiento morboso. Cuando la conducta humana comienza a parecerse a la de los animales, entonces se le asignan patrones de conducta propios de ellos, pero cuando es

a la inversa se le fijan cualidades de humanos a los animales, tal es el caso del título "Vaca asesina".

Esta metaforización se inscribe en una lógica retórica con un propósito particular: insertar a la muerte trágica en el humor, tal como se explicó anteriormente. Navarro (1995) dice que las metáforas son figuras retóricas que permiten la sustitución de un término por otro en virtud de su relación de semejanza. Fíjese cómo la palabra muerte se sobrelexicaliza con expresiones como "pelona", "silenciado", "el más allá". Por ejemplo, la reseña de un hombre asesinado cuando se tomaba unas cervezas queda reflejada en el título de la siguiente manera: "Brindará en el más allá".

González y Martínez (2002) explican que lo oral y lo escrito han tratado de definirse desde un criterio lingüístico, que atañe tanto a las propiedades estrictamente lingüísticas (léxicas, morfosintácticas y textuales) como a los factores contextuales que intervienen en el proceso comunicativo. Estos autores explican que lo oral-coloquial es una variedad diafásica en la que se usa el lenguaje para la sencilla finalidad práctica de la conversación cotidiana. *Mi Diario* titula con construcciones orales en el registro escrito porque los destinatarios sentirán la sensación de que se rompen barreras de la formalidad mediática y creerán que el discurso está diseñado exclusivamente para ellos, como si el periódico estuviera hecho y ajustado a sus necesidades y expectativas, para comprender en términos claros y en su propio lenguaje, la realidad que se le presenta.

5.2.2. Isotopía de la muerte

Otro de los rasgos del discurso del periódico tiene que ver con la reseña de asesinatos de manera positiva. Obsérvese el siguiente cuadro:

Cuadro 5. Isotopías de la positividad presentes en los titulares de *Mi Diario*.

Isotopía	Semas asociados
Muerte	murió el día del amor, dejó al choro en el sitio, regalo de la muerte, muerte heroica, salió su número, murió repotenciá

La violencia y la tragedia se representan en el medio como una realidad épica, memorable, la subsume de todo rasgo de negatividad. "Murió el día del amor" denota que no es tan malo morir el 14 de febrero, día de San Valentín, celebración del ritual social del amor y la amistad. La articulación del mensaje le asigna propiedades positivas a la muerte. Se trata de un despojo simbólico, a partir del discurso, de la muerte violenta. Si se murió por una *buena causa*, el periódico considera que ese hecho es una "muerte heroica".

Frente a estos fragmentos de continuidad, se da una constante interpelación del enunciador al enunciado, en ese afán por actualizar de manera automática las funciones expresivas que reactualizan el vínculo comunicativo y por tanto de la función conativa y fática del lenguaje. González y Martínez (2002) establecen que la función fática constituye una característica relevante de todo dispositivo espectacular y de todo juego de seducción. "Murió repotenciá" (título de la noticia sobre la muerte de una dama que se había hecho recientemente una cirugía plástica en los senos) y "regalo de la muerte" son títulos que ilustran la anterior explicación, ambos están orientados al destinatario para capturar su atención y además establecer el contacto directo, prolongarlo, focalizarlo.

5.2.4. Isotopías del detalle fotográfico: desenfreno del ver

Los elementos semánticos y léxicos descritos son superpuestos en una plataforma paratextual de amplias fotografías a color, que ofrecen detalles adicionales sobre la muerte trágica y se *resemantizan* a partir de una tipografía de variados colores para resaltar el hecho. La imagen desempeña en *Mi Diario* una práctica mediática recurrente de consumo específico sobre la violencia y elabora un repertorio de códigos que a los receptores del mensaje les permite establecer una información adicional específica y un sistema particular de comportamiento e interpretación del hecho.

La reseña de detalles en apariencia innecesarios o *privados*, se convierte en una acción comunicacional de promoción del espectáculo. La muestra de las particularidades que giran alrededor de la muerte involucra un espacio de referentes de significación que fascinan y atraen. Se trata de un mecanismo de proyección discursiva en la promoción de un *espacio fantástico* sobre la muerte en el imaginario colectivo.

Día	Mes	Año	Número página	Año de circulación	Número del ejemplar
18	Noviembre	2009	3	3	1046

Imagen 5. La sobreexplotación de la imagen

En este ejemplo se produce una *sobreexplotación* en la representación de la muerte: una fotografía (derecha) muestra las vísceras del cadáver y se apoya en una leyenda fotográfica que enfatiza lo que Imbert (2003: 113) denota como *destape* de la muerte: "Los intestinos de la víctima quedaron afuera". La otra fotografía (izquierda) refuerza un discurso microscópico de fascinación por lo repulsivo pero que se convierte en fascinante. La leyenda dice textualmente: "Antonio tenía detrás tremenda tronera⁴. La bala le salió por el ojo derecho". Esta visión de fragmentación de la muerte acentúa una percepción morbosa, propia de los medios sensacionalistas, sólo que en este caso los límites de la representación desbordan toda racionalidad y axiología.

La repetición de este tipo de imágenes, que forma una isotopía del detalle fotográfico, fomenta en el lector una intromisión en el espacio privado del sujeto mediante una doble estrategia discursiva: la organización del mensaje visual hecho por el periódico y la promoción de una representación visual que provoque una adulteración del morbo del lector. "Detiene la mirada, la polariza y de alguna manera la aparta de la realidad, del contexto, del referente social" (Imbert, 2003: 114). Hay, pues, un campo de visibilidad saturado por la fuerza de un discurso visual microscópico para convertir la muerte trágica en objeto de fascinación y en hilo interpretativo de la violencia real.

6. Conclusión

El análisis semiótico de *Mi Diario* permitió detectar que la reiteración del discurso, basado en la adjetivación, metaforización y el detalle visual, provoca, a partir de la función fáctica del lenguaje, una instancia de totalización espectacular de la violencia y la muerte como mundo referencial de resignificación y como instancia de adulteración de la realidad.

Hay una sofisticación del mensaje y un discurso efectivo capaz de provocar un paralelismo naturalizado de la violencia como hecho cotidiano, aceptable y como espacio de liberación de las angustias sociales frente a la emergencia del contexto referencial real del ciudadano sobre la violencia.

El mensaje resultante evidencia el siguiente matiz ideológico: a) uso del léxico metafórico para referirse a la muerte como "pelona", "pelona borracha", "el más allá", b) empleo intencional de secuencias discursivas para recrear una historia teatral, paralela, especular; c) reflejo en el discurso de una reconstrucción del acontecimiento dramático totalmente volcado sobre el humor y la cotidianidad.

4 Tronera significa hueco en el lenguaje coloquial zuliano.

El fenómeno discursivo de *Mi Diario* ha sido tan eficaz en la instauración de este nuevo imaginario de muerte que se sospecha el surgimiento de un nuevo imaginario verbal de violencia como un micro universo de la violencia imaginada en la que la metaforización y la adjetivación se pliegan a lo oral y al coloquialismo para insertar la fraseología de una determinada comunidad de hablantes en este imaginario de muerte.

El posicionamiento de esta ideología sobre violencia y muerte en *Mi Diario* deja abierta la posibilidad de indagar en qué medida esta práctica discursiva está instaurando en Venezuela un nuevo imaginario verbal de violencia y la muerte en el que expresiones simples y cotidianas se adoptan para [re] asignarles nuevos sentidos, nuevos significados sociales en las actuaciones verbales de la audiencia, sobre todo a partir de lo que afirmaba Langacker (1991) sobre la influencia del uso en la estructura del lenguaje.

El análisis semiótico permitió corroborar, a su vez, la existencia de lo que González (1999) ha catalogado como *discurso psicótico*: un espacio en el que el lenguaje es objeto de una serie de tensiones que apuntan a una fractura y disolución de lo real. "Lo que todo lingüista puede imaginar como descomposición de la función del lenguaje" (González, 1999: 148).

El discurso psicótico es reiterativo, precisamente porque necesita de un déficit de simbolización para desarticular la red axiológica. El discurso de la violencia analizado resignifica, resemantiza y asocia todo un lenguaje familiar y formal de la oralidad para crear nuevos patrones de acercamiento verbal y real a la muerte. Es psicótico precisamente porque ha logrado adherir el imaginario colectivo a esa representación: *Mi Diario* es el segundo medio impreso más leído de una de las regiones más pobladas e importantes de Venezuela⁵.

Hay una identificación imaginaria, al menos verbal, que desarticula el significado: para conjugar el verbo matar -por ejemplo-, el individuo ahora lo simbolizará como "dejar pegao", o para referirse a la muerte dirá "pelona". Se trata de un juego metafórico siniestro que manifiesta una expansión desproporcionada de la función fática del lenguaje que vuelve la realidad en un desmoronamiento delirante del sufrimiento del otro. "Este imaginario invade, somete y aniquila la realidad" (González, 1999: 150).

La agresividad imaginaria despedaza la imagen de la muerte hasta convertirla en objeto irreconocible y retorna como siniestra. La descomposición referencial de la violencia se adhiere al espectador y a su deseo por pulsión es-

5 Revisese el trabajo de Hernández, J. (2010) Representaciones e imaginarios sociales de violencia y muerte en los medios: el caso de *Mi Diario*, Tesis de Grado, Universidad del Zulia.

cópica y hacia la eclosión del universo imaginario distorsionado. El discurso psicótico está vaciado de toda identidad diferencial, de toda alteridad pero con gran poder de seducción.

López y López (2001) explican que el sentido de las palabras tiene que ver con el uso público que se haga de ellas, en el juego del lenguaje que los forma. "El significado lo encontraremos en el uso cultural del lenguaje". Así, pues, violencia y muerte poseen un sentido relativo a la realidad cultural en la que se use: "Su campo semántico está en evolución como la cultura está en evolución" López y López (2001: 176). Argumentan los autores que el significado de las palabras y sus matizaciones en el discurso dependen de la configuración social en la que aparezca.

No hay ideología aparente, pero sí una puesta en escena del deseo anónimo. Las figuras de representación de este discurso no se caracterizan por poseer un sistema de creencias, pero ciertamente hay una visión del mundo y de la violencia absolutamente desintegrada del universo simbólico que legitima una lógica del mercantilismo de la violencia. El discurso de *Mi Diario* tiende a vaciar de significación el universo de la ideología y sistema de valores y todo es reducido a espectáculo, valor de cambio visual. Es la evidencia, la mecánica del orden social adulterado.

El discurso no oculta nada, lo dice todo explícitamente. Nombra su propia verdad, una relación capciosa que crea acercamiento. Refleja un espectáculo meramente imaginado, desimbolizado. Esta práctica comunicativa está vaciada de toda dimensión simbólica, de todo sistema ideológico, de toda ideología activa, generadora de praxis social.

La intención se centra en la instauración de un proceso de *significar la muerte* para integrarla al universo simbólico de lo cotidiano y transfigurar la violencia en otros escenarios en los que se confunden representación-realidad. La consecuencia es que se naturaliza la violencia, se inserta en el imaginario colectivo como una entidad de entendimiento y se la adscribe a un universo simbólico adulterado, asociado a nuevas significaciones culturales de acercamiento con la muerte. Esto provoca una insensibilidad ante la violencia real o lo que Baudrillard (1983) llama la antirrepresentación.

Referencias bibliográficas

- ALMELA, R. (2003). "Inconsistencias de la oposición oral/escrito", **Oralia**, 6, páginas 63-88, Universidad de Almería.
- ANIYAR, L. (1999). "La participación ciudadana en la prevención del delito. Antecedentes, debates y experiencias". **Capítulo Criminológico**, Vol. 27, No. 2.
- ANIYAR, L. (1991). "Inseguridad y Control". **Capítulo Criminológico**, No. 18-19.
- ALTHUSSER, L. (1988). **Ideología y los aparatos ideológicos del Estado**, editorial Nueva Visión, Buenos Aires.

- ARAYA, S. (2002). **Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión**, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Lacso), San José de Costa Rica.
- BAEZA, M.A. (2000). **Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales**, Ediciones Sociedad Hoy, Santiago de Chile.
- BAUDRILLARD, J. (1983). **Las estrategias fatales**, editorial Anagrama, Barcelona.
- BISBAL, M. (1999). **Pensar la cultura de los medios. Claves sobre realidades mass-mediáticas**, Publicaciones de la Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- CISNEROS, Á. y ZUBILLAGA, V. (1997). "La Violencia desde la Perspectiva de la Víctima. La Construcción Social del Miedo". **Espacio Abierto**, Vol. 6, No. 1.
- COSTA, J. (2003). **Diseñar para los ojos**, editorial Design, La Paz, Bolivia.
- Delgado Rosales, Francisco (1998). **"Inseguridad Ciudadana en Venezuela (1983-1986). Una Perspectiva Crítica del Control Social**. Universidad del Zulia. Instituto de Criminología.
- ECHEGARAY, M. y PASTOR, É. (2002). "Color: apariencia de uso y significado. El color en las comunicaciones infográficas y publicitarias", en **Actas Color, Arte, Diseño y Tecnología**, Congreso Argentino del Color, editorial La Colmena, Buenos Aires.
- FINOL, J.E. (2009). **Modelo de Análisis Semiótico**, manuscrito.
- FINOL, J.E. (1983). **Semiótica, comunicación y cultura**, editorial Heurískein, Maracaibo.
- FRAU, E.; VILLALONGA, S. y LIMERUTTI, M. (2002). "El significado del color en el imaginario colectivo", **Actas Color, Arte, Diseño y Tecnología**, Congreso Argentino del Color, editorial La Colmena, Buenos Aires.
- GÓMEZ, P.A. (2003). "Imaginarios sociales y análisis semiótico. Una aproximación a la construcción narrativa de la realidad", **Cuadernos**, número 17, páginas 195-209, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales Universidad de Jujuy, Argentina.
- GONZÁLEZ, R. y MARTÍNEZ, C. (2002). "La competencia lingüística", en María Victoria Romero (comp.) **Lengua Española y Comunicación**, Ariel Comunicación, Madrid, España.
- GONZÁLEZ REQUENA, J. (1999). **El discurso televisivo: espectáculo de la posmodernidad**, editorial Cátedra, signo e imagen, Madrid.
- GREIMAS, A. y COURTÉS, J. (1979). **Sémiotique. Dictionnaire de la théorie du langage**, Hachette Université, París.
- HERNÁNDEZ, J. (2010) **Representaciones e imaginarios sociales de violencia y muerte en los medios: el caso de Mi Diario**, tesis de grado, Universidad del Zulia, Venezuela.
- HERNÁNDEZ, J. (2009). "Muerte, teatralidad y espectáculo: recursos léxico-semánticos en las noticias de sucesos de *Mi Diario*", en **Revista C+I**, volumen 2, Maestría en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad del Zulia. Disponible en: <http://www.cidigital.info/ojs/index.php/volumen1/issue/view/1>

- HUMANES, M.L. (2003). "La reconstrucción del pasado en las noticias. La representación mediática del 25 aniversario de la muerte de Franco y la coronación de Juan Carlos I", **Anàlisi**, número 30, páginas 39-57, Universidad Autónoma de Barcelona.
- IBÁÑEZ, T. (1988). **Ideologías de la vida cotidiana**, editorial Sendai, Barcelona.
- IMBERT, G. (2004). **La tentación de suicidio**, editorial Tecnos, Madrid.
- IMBERT, G. (2003). **El zoo visual. De la televisión espectacular a la televisión especular**, editorial Gedisa, Barcelona.
- JIMÉNEZ, M. (2007). "Hacia una crítica de la violencia", en Jiménez, Marco (editor) **Subversión de la violencia**, Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México.
- LANGACKER, R. (1991). **Fundamentos de gramática cognitiva**, Stanford University Press, Stanford.
- LEWKOWICZ, I. (2004). **Pensar sin Estado. La subjetividad en la era de la fluidez**, editorial Paidós, Buenos Aires.
- LÓPEZ, M. y LÓPEZ, M. (2001). "Información sobre la intimidad, el dolor y la violencia: una respuesta ética", en Galdón, Gabriel (coordinador) **Introducción a la comunicación y a la información**, Ariel Comunicación, Barcelona.
- MOLERO, L.; FERNÁNDEZ, S. (2003). "Construcción lingüística de la imagen de la Universidad del Zulia en Panorama", **Opción** 41 (19): 58-84, Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia.
- NAVARRO, G. (2002). **El cuerpo y la mirada**, editorial Anthropos, Madrid.
- ORTEGA, F. (2006). "El modelo de la no información", en Ortega, Félix (coordinador) **Periodismo sin información**, editorial Tecnos, Madrid.
- PAVÓN, M.V. (2007). **Gramática práctica del español**, editorial Espasa, Instituto Cervantes, Madrid.
- PIAGET, J. (1977). **Seis estudios de psicología**, editorial Seix Barral, Barcelona.
- PINTO, J.L. (2003). "Los imaginarios sociales del delito: la construcción social del delito a través de las películas (1930-1999)", **Anthropos**, No. 198, pp. 161-176, Santiago de Compostela.
- RENKEMA, J. (1999). **Introducción a los estudios sobre el discurso**, editorial Gedisa, Barcelona.
- RINCÓN, O. (2006). **Narrativas mediáticas o cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento**, editorial Gedisa, Madrid.
- RIVERA, E. (2009). "El imaginario social moderno y la construcción de nuevas identidades", en **Ideas**, año 4, número 45, pp. 495-501, Concyteg.
- ROMERO SALAZAR, A.; MOLINA ÁÑEZ, I. (2006). "El endurecimiento de la ciudad: el miedo a la violencia delictiva", **Question** Vol. 10, Nº 2. La Plata, Argentina.
- RODRÍGUEZ CORTÉS, L. (2003). **Los estudios del español hablado entre 1950 y 1999**, Arcos Libros, Universidad de Almería.
- SALAZAR, R. (2009). "La nueva estrategia de control social. Miedo en los medios y terror en los espacios emergentes", **Quórum Académico**, 6:2, pp. 105-123, Centro de Investigación de la Comunicación e Información (CICI).
- TANNEN, D. (1998). **La cultura de la polémica**, editorial Paidós, Madrid.

- VALERA, D. (2002). "Color y simbología. Sistemas simbólicos de ordenación del color", en **Actas Color, Arte, Diseño y Tecnología**, Congreso Argentino del Color, editorial La Colmena, Buenos Aires.
- VAN DIJK, T. (2005). "Ideología y análisis del discurso", **Utopía y Praxis Latinoamericana**, 10:29, pp. 9-36, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad del Zulia.
- VAN DIJK, T. (1993). **La noticia como discurso**, editorial Paidós, Barcelona.
- ZAVALA, S. y MENDOZA, M.I. (2005). "Significación tipográfica en periódicos electrónicos venezolanos", **Quórum Académico**, volumen 2, número 2, pp. 104-125, Centro de Investigación de la Comunicación e Información (CICI).